

# De Toda la República

## Como tratan a los mineros en las minas de Montes de Oro y como las MISMAS AUTORIDADES violan en Miramar la LEY de SALARIO MINIMO

## Los anoneros de San Rafael de Heredia PROTESTAN

Camarada Editor de "Trabajo": Camarada, le ruego publicar en nuestro semanario los informes que a continuación le doy:

Un trabajador llegado en estos días de Montes de Oro—oligase bien que de Montes de Oro—nos ha relatado la forma humillante con que los empresarios de la mina Bonanza tratan a los trabajadores. Nuestro informante, que es persona seria, principió por describirnos lo que allí llaman campamento y que no es sino una mala pocilga, puesto que en el mismo recinto en donde duermen hacinados los peones, también duermen los cerdos de un señor Bart que es—según informes—socio de esa empresa; además en el mismo campamento guardan las monturas y cuanto chunche tienen por allí los Sres. Rudán y Cia. lo cual apenas si deja espacio en donde moverse. A estas incomodidades hay que agregar el agua que corre por medio campamento cada vez que llueve, lo que pone el suelo hecho un barrial. El aire que allí se respira es nauseabundo, sobre todo du-

rante la noche. Luego como si fuera poco que los hombres duerman como perros de gente pobre, allí en esa mina los trabajadores no ganan ni siquiera el salario mínimo legal y los artículos de primera necesidad tienen altos precios en el comisariato; por ejemplo, una libra de arroz vale cuarenta céntimos. Si a un trabajador se le quiebra la pala, le rebajan \$ 6.00, seis colones, de su salario; si falta y no puede avisar a la empresa lo castigan con una suspensión que fluctúa entre dos y ocho días. Como la extracción actual es muy buena, a las horas de salida registran a todos los mineros como a vulgares ladrones. Nosotros preguntamos: ¿por qué Rudán y socios, ya que así desconían, no van ellos en persona a sacar el metal? Porque comprenden que sin la explotación que hacen a los trabajadores, las utilidades serían ínfimas a pesar que lo que sacan de la tierra sea oro.

El informante nos dice también que Pedrito Jiménez, socio de la empresa, obliga a los mineros a usar unas gorras que él mismo

les vende a seis colones cada una, con lo cual añade una bonita cola al negocio.

En Miramar, que está en la misma región, la suerte de los trabajadores no es mejor; nadie paga el salario mínimo, pues el mismo Jefe Político paga \$ 1.25 haciendo trabajar nada más que 6 horas a los peones, pero procurando que en estas seis horas hagan el trabajo que se hace en un tiempo mayor. Ya vemos cómo las mismas autoridades hallan el medio de burlar las leyes. Atenido al ejemplo del Jefe Político, que en sus trabajos particulares viola una ley, el regidor Arguedas se niega también a pagar el salario mínimo.

Nos agrega nuestro informante este detalle curioso: hay en Miramar un finquero llamado Julián Elizondo, quien siempre se ha dedicado al cultivo del maíz. Pues este año resolvió no sembrarlo y dedicarse a comprarlo por adelantado a razón de DOCE colones la fanega. Él ha comprendido que le tiene más cuenta dedicarse a acaparador que cultivar la tierra cuando acabará tan inicu-

En el curso de esta semana se presentaron en Heredia varios trabajadores del cantón de San Rafael, para entrevistarse con el compañero Ferreto. Le manifestaron que querían que el periódico TRABAJO, que siempre hace suya la causa de los trabajadores, dijera algo sobre una injusticia de que habían sido víctimas, injusticia que según parecía se iba a continuar cometiendo. El caso concreto es el siguiente: Hay actualmente en San Rafael un gran número de jornaleros sin trabajo. A pesar de que León Cortés ofreció en todas las tribunas, durante la campaña electoral, que terminaría con el paro forzoso en la ciudad, no solamente no lo ha cumplido sino que por el contrario el paro se ha extendido al campo y miles de campesinos se encuentran, pese a sus brazos dispuestos a trabajar, en la más completa indigencia. En esas circunstancias, muchos de los trabajadores parados han

recorrido, para ganarse algo, a lo que ellos llaman "anonear". La ocupación consiste en recorrer los potreros que quedan en los alrededores de la villa, recogiendo anonas que luego venden en los mercados de San José y Heredia. Tal cosa la hacen siempre con la anuencia de los propietarios de los potreros que recorren, pues éstos nada le sacan de provecho a las anonas. Resulta que en la semana tras anterior fueron detenidos y encarcelados como ocho y nueve trabajadores que marchaban con sacos de anonas hacia el mercado. Los parientes y amigos de los encarcelados gestionaron la libertad de los presos aportando el testimonio de los propietarios de las anonas, quienes manifestaron que ellos habían autorizado siempre a los sin trabajo para que recogieran las anonas y las sacaran a vender. Después de estas declaraciones y algunas otras gestiones, por fin las autoridades de Here-

dia dejaron en libertad a los presos. Pero al llegar estos de regreso a San Rafael, fueron de nuevo detenidos por el Jefe Político, quien se encargó de mandar a vender por su cuenta las anonas confiscadas. Pero la rigurosidad de las autoridades no paró allí, sino que al dejar definitivamente libres a los autores de "tan grave delito", no se les quiso devolver los sacos de gangoche en que llevaban las frutas.

Todo el relato anterior demuestra, en una forma objetiva, cómo es que está resolviendo los problemas nacionales el nuevo gobierno. La rigurosidad que vemos aplicada al pobre trabajador, no la hay para los picaros de altura. Así se cumple lo que el Partido Comunista afirmó en la campaña electoral que iba a ocurrir, a propósito de la cantada del "hombre fuerte". Fuerte con quienes, preguntamos nosotros entonces? La respuesta objetiva no se ha dejado esperar.

## En la Municipalidad de Heredia

SESION DEL LUNES 27 DE JULIO

Con Javier Jara, Secretario Municipal

Nuevamente presentado el proyecto para gravar los lotes sin construir

Al ponerse en discusión el acta, el compañero Ferreto pide la palabra. Manifiesta que desde que se instaló la nueva Municipalidad ha tenido que venir soportando la majadería y la mala fe del Secretario Municipal, quien se ha complacido y se complace en desfigurar y en falsificar en sus actas, lo que acontece en las sesiones. Y agrega: "Pero lo que más indigna es que el Secretario, siendo un simple funcionario, exprese tendenciosamente sus opiniones personales al través de las actas. Quién le ha conferido al señor Jara el derecho de decir en éstas que el regidor tal o cual demostró que su tesis era la justa? La cuestión de quien tiene razón en una polémica sostenida por los regidores no le corresponde dilucidarla al secretario. Este debe prescindir en lo sucesivo de la costumbre de estarnos metiendo dentro de las actas frasesitas de su fabricación. Pero es más, yo exijo que el Secretario deje de tergiversar los conceptos emitidos por mí en las discusiones; exijo que no falsifique las mociones. Esta acta que nos acaba de leer no refleja ni remotamente las discusiones ni las mociones habidas en la sesión anterior. Casi toda mi intervención ha sido suprimida y cuando no, desnaturalizada. Quiero en fin que conste mi más enérgica protesta contra la conducta fastidiosa y perversa del Secretario Municipal."

El compañero Ferreto pide que se traiga de nuevo a discusión el proyecto presentado por la fracción comunista en el período municipal anterior, para fijar un impuesto progresivo sobre los lotes sin construir, propiedad de los ricos, situados en el cuadrante de la ciudad. El proyecto es traído y puesto a discusión, Ferreto manifiesta que si éste se lleva a la práctica se logrará, si no resolver, por lo menos aliviar el problema del paro forzoso en la ciudad. Sería, dice, una forma efectiva de obligar a los ricos a construir, o de lo contrario tendrían que pagar un impuesto progresivo que le crearía una nueva renta a la Municipalidad con la que ésta podría entonces emprender trabajos. El proyecto pasa a comisión, para que dicamine lo más pronto posible.

La mayoría acuerda subvencionar al pobrecito señor Gobernador.

El regidor González, de la mayoría, hace moción para que se subvencione al pobrecito señor Gobernador, quien está pasando muchas necesidades con sólo trescientos veinticinco colones de sueldo.

El compañero Ferreto se opone. Declara que es absurdo que una Municipalidad que está en grave crisis económica, que tiene empleados trabajándole duran-

te todo el día con sueldos de hambre, (al respecto cita varios casos de empleados que ganan menos de setenta y cinco colones al mes) derribe sus limitados fondos subvencionando quien menos lo necesita. Agrega que el Gobernador anterior no recibía ninguna subvención y que entonces como ahora no hubo ni hay razones para otorgarla. Si se quieren mejorar dotaciones, declara, mejorémoslas primero a los empleados que de verdad estamos explotando. El regidor González intenta dar algunas razones sin lograrlo, y puesto el asunto a votación, es aprobado, contra el voto y las razones de nuestro compañero. A continuación, el Gobernador en persona, retrata su situación con caracteres trágicos, diciendo que él no puede mantenerse ni con seiscientos colones al mes, etc. etc., con lo que naturalmente estuvieron de acuerdo los municipales de mayoría. El Gobernador, siempre que aludió a lo que él necesita como mínimo para vivir, remarcó lo que llama su «condición social», pretendiendo seguramente con eso, que los pobres diablos de los proletarios sí pueden vivir con el estómago vacío, pero que personas «importantes» como él, no. Lo único que le faltó para robustecer sus argumentos, fue mostrar su voluminosa barriga.

de Guácimo - Línea Vieja

## El pleito de negros y blancos se originó en la venta de guaro establecida por el CURA

La prensa ha hablado del bochinche fenomenal que hubo en días pasados en este pueblo, con ocasión de un turno que se celebró en la Iglesia Católica, pero ha callado por completo el motivo que contribuyó a que quedara un saldo de cuatro heridos graves que fueron conducidos al Hospital de Limón, y un sinnúmero de golpeados. Vinieron meretrices de Siquirres, Cartago y Limón y una marimba y una orquesta. Desde muy temprano de la mañana las cantinas hicieron su agosto vendiendo a diestra y siniestra licor en gran cantidad, lo que fué aumentando el número de ebrios blancos y negros.

Tengo que declarar que soy comunista que, como católico, deseaba conocer la

Iglesia de Guácimo, pero no quise entrar, porque el Cura o quien hace sus veces ha dicho que nosotros no podemos visitar las iglesias. He oído a varios curas culparnos como trastornadores del orden, como individuos pendencieros y peligrosos y no obstante que comprendo que están muy equivocados, porque precisamente nosotros somos quienes siempre encarnamos el orden en cuanto movimiento tomamos parte, he visto que aquí, en el turno, no pudieron achucarnos la culpa de la reyerta que se desarrolló entre gentes de la raza de color y elementos trabajadores blancos. El Cura ordenó cercar un patio que pertenece a la Escuela y poner a unos negros de guardias, dejando solamen-

te una puerta de entrada, en la que había que pagar por una ficha, cincuenta céntimos. Dentro del redondel había comilonas y en el atrio o corredor del Templo Católico, se vendía ya en la noche, como negocio del turno, licor en abundante cantidad, sin que se quejara patentado alguno y lo cual vino a exaltar los ánimos a tal extremo que los negros se insolentaron y comenzaron a atacar a los blancos. Hasta el propio cura fue ultrajado pero él ha declarado que el mucho licor fue el causante de estas desgracias. Con eso queda demostrado que no somos pues los comunistas los trastornadores del orden público, sino también los pastores de ovejas que nos critican.

(E) = Efraim Benavides

## Murió Chicherín

El 8 del mes de julio que acaba de pasar murió George Vasselievitch Chicherín que fue Comisario del Pueblo en Relaciones Exteriores del año 1918 a 1930.

Chicherín entró al movimiento revolucionario ruso en 1904. Renunció entonces al puesto que ocupaba en el ministerio zarista de Relaciones Exteriores y partió para el occidente de Europa. Se ocupó con ardor en el movimiento revolucionario en Berlín, Londres y París. Cuando estalló la revolu-

ción rusa, Chicherín estaba en una cárcel de Inglaterra por sus actividades contra la guerra. A principios de 1918 fué puesto en libertad y regresó inmediatamente a Rusia en donde lo nombraron Comisario de Relaciones Exteriores. En los diez años siguientes Chicherín logró que Rusia fuera reconocida por muchas naciones europeas y asiáticas y llevó a término el Tratado de Rapallo con Alemania.

En 1925 tuvo que renunciar a causa de su mala sa-

lud y lo sucedió Máximo Litvinoff que es el actual Comisario de Relaciones Exteriores.

Chicherín descendía de una rica familia de diplomáticos de la antigua Rusia. Sin embargo, desde muy joven abandonó su alta posición para entregarse por entero al movimiento revolucionario.

Los funerales del antiguo revolucionario fueron celebrados con gran pompa en Moscú.